

Niveles de presencia de la habilidad Empatía y su diferenciación entre estudiantes de 16 a 18 años de ambos sexos

Levels of Skill Empathy and its Differentiation Among Students 16 to 18 Years for Both Sexes

María Elena Serrano y Diego García Álvarez***

Resumen

Esta investigación pretendió establecer niveles de presencia de la habilidad: Empatía, variable correspondiente a la dimensión Inteligencia Emocional, enmarcada en adolescentes de ambos sexos. Se aplicó un estudio descriptivo con diseño de campo, documental y transeccional contemporáneo, sobre la población de estudiantes de las instituciones educativas, basado en los principios de Goleman (1997) de Inteligencia Emocional y las Teorías del Desarrollo de Rice (1997) y Papalia et al (2001), utilizando un instrumento diseñado para medir la habilidad empatía, concluyendo que la habilidad favorece a las adolescentes del sexo femenino con la frecuencia mas elevada, a diferencia del sexo masculino.

Palabras clave: Empatía, estudiantes, 16 a 18 años.

Abstract

This research intended to establish levels of the dimension of empathy skills for the variable emotional intelligence in adolescents of both sexes. It was applied a descriptive study design field, and transeccional contemporary documentary on the population of students of educational institutions, based on the principles of Goleman (1997) of emotional intelligence and development theories of Rice (1997) and Papalia (2001), Using an instrument designed to measure empathy.

- * Magister en Orientación Educativa. Profesora Asociada de La Universidad del Zulia.
E-mail: smariaelen@hotmail.com
- ** Bachiller en Ciencias. Estudiante de Educación. La Universidad del Zulia.
E-mail diegogarcia_123@hotmail.com

It was concluded that the ability empathy favors teenage girls with the highest frequency, unlike the male.

Key words: Empathy, students, 16 to 18 years.

Introducción

La Inteligencia Emocional es considerada por muchos autores como la inteligencia que todo ser humano debe poseer para lograr el éxito en todas las áreas de su vida, Goleman (1997), plantea que no se debe observar al ser humano como un cúmulo de inteligencia cognitiva sino que debe apreciarse con otras inteligencias, mediante habilidades emocionales y sociales que le permitan lograr las metas pautadas a lo largo de su vida. Estas habilidades se identifican como la capacidad que se tiene para conocer sus emociones, manejarlas, ordenarlas al servicio de algún objetivo, y además reconocer las emociones en los demás para relacionarse de una manera exitosa.

La inteligencia emocional consiste en la habilidad de monitorear los sentimientos y emociones propias y de los demás, discriminar entre ellas y usar ésta información para guiar los pensamientos y acciones. La inteligencia emocional que maneja el adolescente está involucrada con las habilidades de autoconcepto, autocontrol, automotivación, empatía y el manejo de las relaciones sociales, es claro que las emociones son importantes porque afectan el comportamiento de los adolescentes.

Desde hace aproximadamente quince años, innumerables publicaciones se han centrado en la Inteligencia Emocional, haciendo énfasis en niños y adultos, pero muy poco se ha investigado sobre los adolescentes, es por esto, que el propósito central de esta investigación fue determinar el nivel de presencia de la habilidad empatía existente en adolescentes entre 16 y 18 años de edad, agrupados según su sexo, tomando como base la teoría de la inteligencia emocional propuesta por Goleman.

El tema de la Inteligencia Emocional, analizado bajo el punto de vista de la habilidad empatía tomando como base las diferencias o semejanzas que se puede presentar entre adolescentes de ambos sexos, resulta ser muy atractivo para la investigación en el campo de las ciencias sociales, si consideramos que desde la prehistoria hemos observado como los hombres y mujeres expresan sus emociones de una forma muy distinta. Aunque ya algunos campos como la psicología, la sociología y antropología, han explicado estos comportamientos, considerando los cambios físicos, psicológicos y culturales, todavía prevalecen ciertas interrogantes sobre el origen de ciertos comportamientos, como por ejemplo: ¿por qué el hombre y la mujer piensan de forma diferente? Y por ende actúan de distinta manera.

Al surgir nuevos elementos y otros aspectos que expliquen la forma de sentir en los adolescentes de ambos sexos, se contribuiría a conocer como establecer una mejor relación con ellos, creando un ambiente más cordial, cálido y pacífico en el quehacer educativo, porque al trabajar con adolescente se deben hacer las debidas distinciones de uno y de otro, y sus emociones en el salón de clases y los diferentes contextos y áreas de su vida.

La empatía y los Adolescentes

La empatía es la actitud que tiene una persona para reconocer las emociones en los demás, es decir, es la capacidad de comprender los sentimientos de los otros y poder leer sus mensajes no verbales (Goleman, 1995). En el desarrollo de habilidades de comunicación efectivas, comprensivas y de la valoración de las emociones de los otros, la gestión de la inteligencia emocional pasa de intrapersonal a interpersonal. Para ello, es útil la autoapertura para ser sensibles a los sentimientos de otros, la disposición de respetar los derechos propios y de los demás, la escucha activa y el criticismo para convivir en productiva relación con los demás.

Esta capacidad o habilidad de saber lo que siente el otro, entra en juego una amplia gama de situaciones de la vida desde las ventas y la administración, hasta el idilio y la paternidad.

Se ha demostrado que cuando las palabras de una persona discrepan con lo que se manifiesta a través del tono de voz, los ademanes u otros canales no verbales, la verdad emocional está en la forma en que las personas expresan algo en lugar de aquello que dicen. Una regla empírica utilizada en la investigación de las comunicaciones es que el 90% o más de un mensaje emocional es no verbal. Las habilidades que nos permiten hacer esto bien o mal también son, en su mayor parte, aprendidas en forma táctica.

Goleman, (1998) expone que en la empatía surge una especie de imitación física de aflicción del otro, que evoca entonces los mismos sentimientos en uno mismo. Buscando una palabra distinta a la simpatía que pudiera experimentar por la situación crítica de otra persona sin compartir nada de lo que la otra persona siente, es decir este mimetismo motriz desarrollado en los niños, cuyo repertorio desaparece a partir de los dos años y medio, momento en que se dan cuenta que el dolor de los demás es diferente al de ellos, y son más capaces de consolarlos.

Según Steiner, (1997) los momentos de sintonía o falta de la misma que se repiten interminablemente entre padres e hijos modelan las expectativas emocionales que los adultos ponen en sus relaciones íntimas, de allí se concluye que la relación entre padres e hijos es básica para un adecuado desarrollo de la empatía en la adolescencia de cualquier persona.

La empatía es una capacidad que se basa en la autoconciencia emocional, es la habilidad que puede despertar en cualquier individuo el altruismo, debido a que el individuo más adaptado a las sutiles señales es capaz de reconocer lo que otros necesitan o quieren. En el caso particular de los adolescentes se pueden presentar ciertas dificultades para desarrollar dicha habilidad, debido al conflicto interno que presentan, por no tener muy claro quien es en sí mismo, estos jóvenes están pasando por una etapa en donde apenas están en reconocimiento de quienes son, están viviendo una crisis de identidad, que no les permite colocarse en la posición del otro y mucho menos entender o comprender los sentimientos de otra persona (Goleman, 1997). Sin embargo los adolescentes sienten la necesidad de pertenecer a un grupo de iguales, permitiéndose acercarse a sus semejantes e identificarse con ellos.

La empatía en adolescentes se presenta cuando se delegan responsabilidades a otras personas, ayudan a sus compañeros, siendo sincero sobre sus conductas ante los demás, dando confianza a otros, cuando se es sensible ante el dolor ajeno, cuando se comprende fácilmente la posición de un persona dando consejos y apoyo al compañero, haciendo sentir bien a las otras personas.

Existe considerable evidencia de que los factores más importantes para la aceptación del adolescente entre sus iguales, radica en las cualidades personales y las habilidades sociales como la capacidad para establecer una conversación, es decir mostrar empatía hacia los demás (Rice, 1997). Para ser aceptado por el grupo de pares, es especialmente importante que la personalidad y las características conductuales del adolescente presenten una buena igualación con las normas del grupo de compañeros. Para ser aceptado por el grupo de adolescentes se tiene que mostrar características semejantes a las exhibidas por los miembros.

De modo que, uno de los principales medios por el que los adolescentes obtienen la aceptación del grupo consiste en desarrollar y exhibir las cualidades personales que otros admiran y aprender las habilidades sociales que les aseguren su aceptación. En general los jóvenes populares son aceptados por su carácter, sociabilidad y su apariencia personal, tienen buena reputación y exhiben cualidades de carácter moral que la gente admira. (Gilmore et al, 1992 citado por Rice 1997). Usualmente poseen una elevada autoestima y un concepto positivo de si mismos, su apariencia y vestimenta resultan apropiadas de acuerdo con las normas del grupo, son jóvenes de apariencia aceptable, amistosos, felices, amantes de la diversión, comunicativos y llenos de energía, que han desarrollado un alto grado de habilidades sociales y que gustan de participar en muchas actividades con los demás, aunque pueden ser sexualmente activos no son promiscuos (Newcomer en al,1993, citado por Papalia et al, 2001).

Estos jóvenes quienes se aceptan así mismos y son capaces de aceptar a los demás y ser aceptados por ellos, son adolescentes que en sus relaciones con los demás son más flexibles, adaptables y empáticos suelen gustar más a los otros, y esas cualidades se asocian con una autoestima alta.

Los adolescentes con baja autoestima desarrollan con mayor frecuencia sentimientos de aislamiento y son afligidos por las punzadas de la soledad. A menudo se sienten torpes y tensos en las situaciones sociales, lo que les hace más difícil comunicarse con los demás. Su deseo de agrandar a los demás los hace susceptibles a la influencia ajena (Klein, 1984, citado por Rice, 1997).

En ocasiones los adolescentes con baja autoestima son vulnerables a la crítica, el rechazo o a cualquier hecho de la vida diaria que haga evidente su inadecuación, incompetencia o minusvalía de ser empáticos hacia sus compañeros. Pueden perturbarse profundamente cuando otras personas se burlan, los amonestan, los insultan o tienen una mala opinión de ellos. Entre mas vulnerables se sienten, mayores son sus niveles de ansiedad. Estos adolescentes reportan cosas como “las críticas me lastiman” o “no puedo soportar que alguien se ría de mí”, estas situacio-

nes los hacen sentirse torpes e incómodos en las cuestiones sociales y por ello siempre evitan la interrelación con sus pares para evitar la vergüenza.

Los adolescentes con una imagen negativa de si mismos, constantemente presentan conductas que los alejan de las personas que los rodean. Una razón puede ser que el ambiente social en que suele habitar fomenta esa conducta paradójica. En particular, aunque los individuos que interactúan con las personas tienen una autoimagen negativa se desilusionan de ellos, pero pueden enmascarar su desdén con palabras de aprobación. En otras palabras, mienten acerca de los que sienten, y si bien su tono de voz revela sus verdaderos sentimientos, quienes son objeto del desdén no logran reconocerlo, pudiendo entenderse como poco desarrollo de la inteligencia emocional presentando así dificultades para reconocer las emociones en los demás.

Metodología

La investigación fue de tipo descriptiva con un diseño de campo, porque la información se obtuvo de fuentes directas; además de un diseño documental, ya que la información se extrajo de fuentes documentales y transeccional contemporáneo debido a que la información se analizó en un solo momento con un grupo de adolescentes, en el que se pretendió identificar la presencia de la habilidad empatía, de la que ya se han producido variaciones en su estado inicial, sin la intervención directa de los investigadores.

La población de este estudio estuvo comprendida por adolescentes de ambos sexos, en edades comprendidas entre los 16 y 18 años, estudiantes de 2^{do} año en Ciencias del Ciclo Diversificado de instituciones educativas privadas, ubicadas en el Municipio Maracaibo, estado Zulia en Venezuela.

La delimitación de la población obedeció a la homogenización de las características de la muestra en cuanto a la edad y a la estructura familiar. Dichas características están relacionadas a: el nivel socio-económico, educativo, y cultural, presentes en los adolescentes de este tipo de planteles educativos.

El tipo de muestreo fue accidental, analizándose grupos de estudiantes pertenecientes a una sección del 2^{do} año en Ciencias del Ciclo Diversificado, procedentes de las instituciones educativas: Los Robles, conformado por 44 varones, El Mater Salvatoris y San Francisco de Asís, conformados por 35 y 29 hembras, respectivamente. Los Maristas conformado por 31 hembras y 51 varones, y el Bellas Artes conformado por 7 hembras y 26 varones. Teniendo como un subtotal de hembras de 102, y un subtotal de varones de 121, resultando una población de 223 adolescentes de las instituciones privadas de educación media y diversificada.

Para la recolección de la información, se utilizó el instrumento diseñado en base a la escala valorativa de tipo Likert, con cuatro alternativas de repuestas posibles: “siempre”, “casi siempre”, “algunas veces” y “nunca”, variando el valor numérico de 4 a 1, y de 1 a 4 puntos, dependiendo del enunciado. Este instrumento tuvo como objetivo explorar los niveles de presencia de la habilidad empatía. El mismo estuvo estructurado por dos partes, la primera referida a datos personales

del estudiante, tales como el sexo, edad y tipo de plantel; y la segunda parte basada en el objetivo de explorar la variable empatía en los adolescentes, conformado por 14 ítems.

Después de haber aplicado el instrumento y obtenido los datos, se procedió a realizar el análisis estadístico de la data en una matriz introducida en el Programa Estadístico SPSS, realizando tablas de frecuencia de los doscientos veintitrés adolescentes estudiantes y sus respuestas, y la respectiva discusión y contrastación con la teoría de la inteligencia emocional desarrollada por David Goleman (1995) y la teoría del desarrollo evolutivo del adolescente descrita por Phillip Rice (1997) y Diane Papalia et al (2001).

Discusión de los resultados

Entre las instituciones educativas privadas que participaron en la aplicación del instrumento de determinó que la mayor frecuencia de población de adolescentes estudiantes encuestados, la representa el instituto educativo Los Maristas con un 36.8% de adolescentes y la institución educativa con mas baja población de estudiantes la constituyó el San Francisco de Asís, con un 13%. De los resultados obtenidos se puede apreciar que el mayor porcentaje de los adolescentes tienen 16 años (70.4%) y solo el 1.8% de la muestra tienen 18 años. Este hecho puede explicarse a que en las instituciones educativas privadas los estudiantes ingresan a más temprana edad que en las instituciones públicas. También se observa que el 53.4% de los estudiantes corresponden al sexo masculino y el 46.2% de la muestra corresponden al sexo femenino. Considerando que el mayor porcentaje representa el sexo masculino, éste hecho se puede explicar debido a que el mayor número de adolescentes se concentró en instituciones educativas homogéneas correspondientes a dicho sexo.

Con relación a los resultados de los ítems de la habilidad empatía en las hembras, donde se aprecia que la mayor frecuencia se concentra en el ítem “crítico con los demás” con 64.1%, cuya categoría seleccionada se ubicó “en algunas veces”, lo que significa que la frecuencia de los jóvenes se aleja de la respuesta correcta, siendo en todo caso nunca.

Entre los ítems en que se presenta mayor frecuencia que desfavorecen a las conductas de la habilidad empatía en las hembras adolescentes se pudo apreciar el ítem relacionado con estar dispuesto a ayudar a los demás el 63.1% seleccionó la alternativa “nunca” siendo la respuesta adecuada “siempre” la cual tuvo un 1%; el ítem referido a entender a los demás el 36% respondió “algunas veces” siendo la respuesta adecuada “siempre” con 11.7%, en el ítem que se basaba en darle confianza a los demás, el 53.4% seleccionó como respuesta la alternativa algunas veces; con respecto a los ítems relacionados con resolver cualquier conflicto con otra persona de manera pacífica (39.8%), poder comprender claramente a otra persona (57.3%) y me gusta dar consejos a mis amigos (75.7%) seleccionaron “nunca” como opción de respuesta, siendo la más adecuada la categoría siempre que no llega a 10%.

En cuanto a las frecuencias mas bajas, éstas se ubican en los ítems referidos a la facilidad que posee una persona para vencer a los demás sobre su punto de vista, la segunda relacionada con la facilidad que poseen algunas personas de herir a otras con su tono de voz.; el tercero relacionado con la facilidad de algunas personas de ayudar a otros en sus problemas, el cuarto se relaciona con la habilidad que poseen las adolescentes para resolver un conflicto con otra. El quinto consiste en la facilidad de comprensión de una persona y los problemas de ésta.

En todos estos ítems, la categoría menos seleccionada fue “siempre” con 1%, y en el ítem referido al ser sensible ante el dolor ajeno el 0% seleccionó “siempre” como respuesta, siendo ésta la mas adecuada para la conducta que se requiere en la habilidad empatía, lo que significa que éste grupo se aleja de las respuestas mas apropiadas, ya que las frecuencias mas bajas, están representada en este ítem. Este hecho puede estar corroborado en los estudios de teorías del Desarrollo, citados por Papalia et al (2001), las cuales resaltan las inseguridades de los adolescentes, producto de la falta de un autoconcepto definido, sus reacciones explosivas al no comprender otras posiciones diferentes a la de si mismo. Esta última posición reitera la falta de comprensión frente al dolor ajeno.

En relación a la distribución de frecuencias de los ítems de la dimensión empatía en los varones, se aprecia que la mayor frecuencia se concentra en el ítem relacionado con la habilidad de prestar atención a los demás, para el cual la categoría resultó ser “nunca” (57.5%), y, el siguiente que se relaciona con la facilidad de entendimiento sobre los problemas que le pueden ocurrir a los demás, en cuyo caso, la categoría mas seleccionada fue “algunas veces” con 58.3%. Este hecho resulta ser significativo para el análisis, puesto que ambos ítems se acercan a las respuestas más adecuadas, lo que implica que la mayor frecuencia se concentra en conductas apropiadas a la habilidad empatía en los adolescentes hombres.

Siguiendo el orden de ideas de las frecuencias altas se pueden nombrar los ítems relacionados con entender fácilmente a otra persona el 34.2% seleccionó la alternativa algunas veces, siendo la respuesta correcta “siempre”, en el ítem acerca de ser sincero sobre sus conductas a otras personas el 45.5 selecciono la alternativa “nunca” como respuesta, y en el ítem relacionado acerca de dar confianza a otros con 42% siendo la respuesta correcta en ambos caso la alternativa “siempre”.

En relación con las frecuencias bajas se pudo percibir que los ítems relacionados con estar dispuesto ayudar a los demás respondió con 1.7% la alternativa “siempre”, el siguiente acerca de ser sensible ante el dolor ajeno, seleccionó la categoría “siempre” en 4.2%, el siguiente ítem referido a convencer a los demás fácilmente con 4.2%, para el ítem relacionado con reflejar sus sentimientos a los demás con 5.8%, en ambos ítem la población masculina seleccionó la alternativa “siempre”; siendo ésta la mas adecuada para la conducta que se requiere en la habilidad empatía, lo que significa que éste grupo se aleja de las respuestas mas apropiadas, ya que las frecuencias mas bajas, están representadas en estos ítems.

Siguiendo con el orden de ideas de las frecuencias bajas se puede presentar el ítem referido a ser crítico con los demás el 8.3% de la población masculina seleccionó la respuesta “nunca” siendo la mas adecuada para el desarrollo de dicha habilidad, al igual que el ítem relacionado.

Al comparar los resultados de los valores obtenidos en las frecuencias de los ítems de la habilidad empatía en las hembras y varones, se pudo apreciar que no existen respuestas similares entre los adolescentes varones y las adolescentes, ya que ambos géneros presentan frecuencias diferentes por cada ítem, sin embargo, se observa que en su mayoría las respuestas mas inadecuadas la representan las frecuencias mas elevadas.

En forma general, se aprecia que la muestra de 223 adolescentes, posee un total de 102 en el nivel alto de la habilidad Empatía, y un total de 121 estudiantes adolescentes en un nivel bajo. Esto quiere decir que el 54.1% de la muestra está ubicada en el nivel bajo, y el resto de la muestra representada en un 45.7% correspondiente al nivel alto de presencia de la habilidad. Aunque el criterio de medición utilizado estuvo determinado por los valores ubicados, antes y después de la mediana, el número de adolescentes en el nivel alto difiere del número de adolescentes en el nivel bajo

En cuanto a los niveles de la presencia de la habilidad Empatía en los adolescentes de diferentes sexos, se encontró que la frecuencia mas elevada en el nivel alto predomina en las adolescentes de sexo femenino, quienes presentan una frecuencia de 63, a diferencia de de los estudiantes adolescentes del sexo masculino, quienes cuentan con una frecuencia de 50 en ese mismo nivel. En contraste a estos resultados, se pudo apreciar que los adolescentes del sexo masculino poseen la frecuencia mas elevada en el nivel bajo, lo que significa que el nivel alto predomina en las adolescentes del sexo femenino.

Al establecer la relación de estos hallazgos con la teoría, se puede hacer ciertas inferencias con la misma, si se considera que Goleman y algunos de sus seguidores, exponen que las mujeres tienden a mostrar fácilmente sus sentimientos ante las demás personas, son mas comunicativas, comprensivas y pacientes cuando se trata de escuchar y ayudar a un(a) amigo(a) en problemas, en contraste con los hombres, quienes por lo general se aíslan para resolver el problema ellos mismos y no se comunican con tanta facilidad como lo hacen las mujeres en su mayoría, éstos son mas prácticos y se van mas a las acciones que a las palabras, son mas reservados y menos curiosos para indagar sobre los sentimientos de los demás. En general, los hallazgos demostraron que estos rasgos característicos expresados por los géneros pueden ser ciertos.

Otro estudio que ratifica los hallazgos encontrados, son los estudios realizados por Rosenthal (1986, citado por Goleman, 2000) quien desarrolló un test llamado “Perfil Sensibilidad no Verbal” en el que se demostró a través de pruebas que la visión de decenas de breves videoclips en los cuales aparecen personas en medio de una reacción emocional, por ejemplo cuando se le dice a alguien que ha ganado la lotería, o que su madre acaba de morir. Los clips están

filtrados, las palabras no se oyen con nitidez, aunque las expresiones fáciles y el tono de voz son claros. Rosenthal determino que el 80% de las mujeres se desempeñan mejor que los hombres en la tarea de adivinar que emoción estaba sintiendo la persona en el video.

Aunado a este estudio, están los hallazgos encontrados por el Doctor Calin Prodan (2000) quien demostró que las mayoría de las personas enfocan su atención en la nariz, boca, y cachetes en la conversación, aunque el sentido de la vista es el mas revelador, esto ocurre porque mucha gente se enfoca en la parte baja del rostro porque le permite comprender lo que se conversa, sobre todo si la conversación se desarrolla en un ambiente ruidoso; se concluyo que desde infantes las personas aprendemos a manipular las emociones faciales para que sean apropiadas a contextos específicos de la existencia humana, por ejemplo gestos de amor, desagrado y sonrisas a pesar del enojo con la persona.

Estos estudios dan a entender la relación de la Empatía y la visión de cualquier persona frente al comportamiento corporal de otra persona, considerando que las mujeres poseen mayor habilidad para detectar y percibir ciertas emociones en otros individuos.

Por otro lado, existen evidencias de que los factores mas importantes para la aceptación del adolescente entre sus iguales, radica en las cualidades personales y habilidades sociales, como la capacidad para entablar conversación, mostrar empatía hacia los demás y mostrarse sereno y paciente, cuando se está en medio de un conflicto (Papalia et al, 2001). Estos autores se apoyan en la idea de que sin duda algunas adolescentes del sexo femenino reúnen estas cualidades y habilidades en un grado mayor a los del sexo masculino.

Conclusiones y Recomendaciones

Un hallazgo importante es que la habilidad empatía referente a la inteligencia emocional difiere entre los adolescentes del sexo femenino y masculino, de igual forma se establece que en cuanto a la empatía la inteligencia emocional favorece a las adolescentes del sexo femenino sobre los adolescentes del sexo masculino, éste estudio demostró que esta dimensión genérica empatía de la variable inteligencia emocional, se presenta de forma diferente en los estudiantes jóvenes hombres y mujeres de los colegios privados de Maracaibo, estado Zulia.

Al considerar este hallazgo, es importante destacar la trascendencia de este hecho dentro de la comunidad académica, al igual que a todas las demás esferas del convivir humano.

Partiendo de la diferenciación entre adolescentes del sexo masculino y del femenino, en cuanto a como entienden y comprenden los sentimientos de sus compañeros. Y asumiendo que son las adolescentes más hábiles y susceptibles para percibir e interpretar los sentimientos de los demás, es que se piensa que las chicas construyen y desarrollan la empatía en función de la conciencia de si mismas, quizás por su naturaleza genética y/o cultural expresan sus emociones de manera mas abierta que los varones.

Ahora bien, es importante señalar esta ventaja, como un aporte al conocimiento para todo el personal que labora en una Institución Educativa, desde un director de escuela, coordinadores y no menos importantes los docentes. El distinguir esta diferenciación en cuanto a la habilidad de empatía le va a permitir a este personal un trato diferente entre varones y hembras, siendo ésta una de las habilidades mas importantes dentro de la variable Inteligencia Emocional, después del autoconocimiento y antes de establecer relaciones sociales.

Con la planeación de cursos y talleres donde se entrenen a los docentes, se puede lograr una mejor evaluación académica, por ejemplo una evaluación oral donde docentes y estudiantes interactúen, los docentes deben manejar ciertas estrategias que desarrollen la empatía entre ellos y así lograr un mejor rendimiento académico.

En las instituciones educativas se adquieren por parte de estudiantes conocimientos que son impartidos por docentes, éstos muchas veces son considerados por los estudiantes como desagradables, antipáticos y aburridos o agradables, empáticos e interesantes, estas circunstancias pueden despertar distintas sensaciones, emociones y sentimientos que pueden favorecer en el proceso de construcción de aprendizaje; en este sentido seria recomendable planificar talleres de inducción que les permitan a los docentes desarrollar la habilidad empatía y aplicarla de forma diferencial entre estudiantes adolescentes varones y hembras atendiendo a las particularidades de los mismos.

Siguiendo el mismo orden de ideas, estos talleres permitirían establecer buenas relaciones, de manera que estimulen el aprendizaje, favorezca la participación en clase y la percepción del desempeño de los estudios del estudiante, recordando que éstos son quienes podrían ayudar a los docentes a desempeñar mejor su labor educativa, además de priorizar los elementos netamente académicos, donde también influyen las percepciones subjetivas sobre esfuerzos, voluntad e interés en la materia que se dicta.

Además se puede aprender a neutralizar una mala relación con los estudiantes cualquiera que sea su sexo, pues la convivencia con ellos permita a estos docentes, buscar medios, estrategias y recursos que ayuden a revertir algún mal comienzo en una relación que se forme dentro del salón de clases.

Otra recomendación pertinente, es la posibilidad de ampliar tales hallazgos, con otros tratamientos estadísticos para profundizar en las investigaciones y poder así determinar ciertas características y comportamientos empáticos diferenciales que surgen a partir de la comprensión, expresión y conocimiento de las emociones de los adolescentes mencionados con anterioridad.

Referencias Bibliográficas

Goleman, D. (1995). **La inteligencia emocional**. Vergara Editorial. Buenos Aires, Argentina.

- Goleman, D. (1997). **La Psicología del Autoengaño**. Editorial Atlántida. México.
- Goleman, D. (1998). **Emotional Intelligence. Working with Emotional Intelligence**. Bantam books, New York.
- Goleman, D. (2000). **La inteligencia emocional**. Vergara Editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Papalia, D. et al (2001). **Desarrollo Humano**. University of Pennsylvania. Editorial McGraw-Hill.
- Prodan, C (2000) Often Missed Facial Displays Give Clues To True Emotion, Deceit (Documento en línea). Disponible en: <http://www.science-daily.com/releases/2000/05/000503181624.htm> (recuperado: 2008 septiembre 5).
- Rice, P. (1997). **Desarrollo Humano (Estudio del Ciclo Vital)**. Segunda Edición. Mexico, Editorial Prentice Hall Hispanoamericana, S.A.
- Steiner, C. (1997). **La educación Emocional**. Buenos Aires, Argentina, Grupo Zeta.